

LA CORRESPONDENCIA DE VALENCIA

NUM. 18,792.—LUNES 11 DE SEPTIEMBRE DE 1922.

DIARIO DE INFORMACIÓN

ANO XLV :—OFICINAS, CALLE DE MINANA, 7 Y 9.



Don Luis Bas Puig

ha fallecido hoy, a las diez de la mañana

A LOS 84 AÑOS DE EDAD.

Sus padres y hermana suplican a los parientes y amigos practiquen alguna obra de caridad a intención del finado.

Entierro mañana, a las once.

Domicilio, Corset, 6.

Las leyes nuevas y los pueblos viejos

Tanto luchar, para qué? decíamos al resumir la actividad sanguinaria y tumultuosa de la generación pasada y su desilusión. Después de un siglo de lucha, todas las conquistas, todos los esfuerzos, quedaban ineficaces, estériles, como si una condenación fatal los sepultase en el olvido.

Tantos discursos, tantas batallas, tantos libros, para qué han servido? Para confeccionar unas leyes. Hérenero nuestro pueblo del legismo romano, enciende su salvación siempre a una ley; lucha por una ley, a veces solo por un detalle o por una interpretación de ella.

Con la sola preocupación de hacer leyes, nuestros revolucionarios, a los hombres de acción, siempre escapan la sustancia de las cosas, la intimidad con la Historia, el sentido histórico de la continuidad. Los hombres de España han gustado siempre de parecer nuevos, y en sus cerebros elaboraban también una España siempre nueva, rompiendo con lo heredado y olvidando así que si en las leyes se pueden cortar los tiempos y las generaciones, que si las leyes pueden nacer nuevas de la pluma novísima del legislador, el pueblo que las recibe es viejo, es carne y sustancia heredada, obra de siglos, trabajo de generaciones.

Estas son las leyes de España, su constitución se puede decir, poniendo la mano sobre una montaña de libros, pero el pueblo y su espíritu, están también en los folios de aquellos libros? No, vienen aparte su progreso o su adversidad, vagan por fuera, con su ritmo propio, por caminos divergentes. Y así marchan extraños la ley y el pueblo, la realidad y el derecho, siempre ideal, elaborado en las redomas legislativas. Cuando la ley no roza la trayectoria natural del pueblo, su propia vitalidad, todo va bien; nacen brillantes y magníficas, viven literalmente y a seguida envejecen y quedan sepultadas por el paso de otras y otras.

Pero cuando la ley se esfuerza en sujetar la realidad, en acomodarla a su voluntad, entonces surge el conflicto, la inadaptación y el daño.

Y este es el caso de las leyes políticas de España. La Revolución francesa llamó oportunamente en nuestras fronteras; fué una halagadora invitación en los momentos oportunos en que las dinastías y las vergüenzas fernandinas hacían necesaria una renovación política; el constitucionalismo era una necesidad, como también el individualismo político y la exaltación liberal del hombre.

Pero es que acaso ese liberalismo es respeto a la personalidad humana, esas medidas contra la fuerza de la realeza, todo eso que constituye la esencia de la Revolución, era nuevo aquí, carecía de precedentes? Todo esto y más era viejo, viejísimo, en los reinos y nacionalidades españolas; de modo necesitábamos aprender libertades y democracias; las hubo aquí tales que en Francia formulase la Revolución sus famosas Declaraciones.

Lo que hay es que aquí el absolutismo real, moda política también llegada siglos antes de Francia, había arrinconado las libertades nuestras y alargado en sangre la personalidad y el derecho de sus nacionalidades bien democráticas y liberales. Por

eso decimos que el llamamiento de la Revolución, la invitación que los ejércitos revolucionarios de Francia llevaron a toda Europa fueron oportunos. El trompetazo fué irresistible. Pero así como en otros países a esta invitación respondieron sus hombres con una introspección de su historia, de su espíritu, con un rejuvenecimiento de su vida nacional, de sus leyes propias, con una nacionalización del movimiento revolucionario, aquí se obró de manera bien distinta.

Aquí, pues, amigo "Marián", ya sabes como crees indispensable el renacimiento de nuestro teatro, como estoy dispuesto a dar en ofrenda mi corazón, que aprendí a emocionar con los divinos motivos valencianos y como me abstengo de meterme en lo que no entiendo, normas, procedimientos... Pero si usted me lo permite, haré una pequeña distinción.

Yo no sé bien si la decadencia del teatro valenciano se debe al público

de paladar grosero, de embotada sensibilidad, o a los autores que se complace en servirle guisos zafios, ha aguado su gusto chabacano y estragado el espíritu.

Del sainete puro, limpio, de Escalante, a las producciones valencianas modernas, hay un abismo. De aquél "Guipolando, guipolando; a toses me les pronuncio" y del "Estoy que bufo, so Nasia", al "Morrut, morrut" y "Búscala per els cots", pongo por frase moderna, hay otro abismo. No; de ningún modo. Si teatro valenciano es eso, teatro chabacano y pedestre, teatro de "espaldas" sucia que lleva y traiga el Micalet para cubrir mercancía averiada, es preferible que no se haga; si teatro valenciano ha de ser teatro de Banderita y P. Canito, que arrastra por el cielo los sagrados y eternos motivos sentimentales, teatro de reguley procaciad a todo punto, es preferible que no se haga.

Podrá decirse que los autores se achacan deliberadamente para buscar un éxito más fácil y mejor y que si dieran un manjar más exquisito lo rechazaría el público. Yo creo que éste no es cierto, (y aquí otra vez el recuerdo de Escalante), pero si lo fuera, no consideraría balido todo intento de renovación; entonces más que nunca era preciso la cura con un sabio y habil tratamiento.

Si se entiende por teatro valenciano no hacer una labor depurada, con la consiguiente persecución sañuda y destructora de los falsos valores, si ha de ser trabajo ordenado y paciente para obtener, aun a costa de todas las ambiciones y todas las vanidades individuales, una sensibilidad más refinada, una mayor capacidad de emoción de nuestro público, cuan to se haga ha de parecerme poco.

Vayamos, pues, este teatro valenciano, pero si hemos de esperar algún fruto, destruyamos antes impiamente, sin consideración de amistad, ni de afecto, el otro teatro, y con él cuánto pueda estorbar en el camino.

Para esta gran obra, yo espero órdenes de los mejores."

Por el teatro valenciano

El distinguido crítico teatral de "Las Provincias", don Fernando Lluch, contestando a la alusión que le dirigió nuestro compañero "Marián" en la encuesta sobre el teatro lírico valenciano, aporta su pensamiento sobre tan interesante cuestión, de esta manera:

"No puedo negarme al cariñoso requerimiento de "Marián".

En modo alguno me habría permitido teclear en la cuestión que se debate, por sincero convencimiento de mi insignificancia, pero de la grata y cómoda penumbra viene a sacar me el escritor valenciano con su amable invitación. Y así, no me es dado callar.

Antes de ahora hubiera contestado, pero lo estorbó la atención inaplicable de un viaje.

He aquí, pues, lo que pienso de esta generosa labor que han puesto sobre el telar unos hombres de buena voluntad. Creo, ante todo, que es preciso alzar briosalemente el teatro regional, y para esta obra nobilísima ofrezco mi esfuerzo, mi alma entera de valenciano.

¿Cómo vamos a dar realidad a este propósito? Al llegar a este punto, fácil sería dar una parrafada hueca y sin sentido.

Así, pues, amigo "Marián", ya sabes como crees indispensable el renacimiento de nuestro teatro, como estoy dispuesto a dar en ofrenda mi corazón, que aprendí a emocionar con los divinos motivos valencianos y como me abstengo de meterme en lo que no entiendo, normas, procedimientos... Pero si usted me lo permite, haré una pequeña distinción.

Yo no sé bien si la decadencia del teatro valenciano se debe al público de paladar grosero, de embotada sensibilidad, o a los autores que se complace en servirle guisos zafios, ha aguado su gusto chabacano y estragado el espíritu.

Del sainete puro, limpio, de Escalante, a las producciones valencianas modernas, hay un abismo. De aquél "Guipolando, guipolando; a toses me les pronuncio" y del "Estoy que bufo, so Nasia", al "Morрут, morрут" y "Búscala per els cots", pongo por frase moderna, hay otro abismo. No; de ningún modo. Si teatro valenciano es eso, teatro chabacano y pedestre, teatro de "espaldas" sucia que lleva y traiga el Micalet para cubrir mercancía averiada, es preferible que no se haga; si teatro valenciano ha de ser teatro de Banderita y P. Canito, que arrastra por el cielo los sagrados y eternos motivos sentimentales, teatro de reguley procaciad a todo punto, es preferible que no se haga.

Podrá decirse que los autores se achacan deliberadamente para buscar un éxito más fácil y mejor y que si dieran un manjar más exquisito lo rechazaría el público. Yo creo que éste no es cierto, (y aquí otra vez el recuerdo de Escalante), pero si lo fuera, no consideraría balido todo intento de renovación; entonces más que nunca era preciso la cura con un sabio y habil tratamiento.

Si se entiende por teatro valenciano no hacer una labor depurada, con la consiguiente persecución sañuda y destructora de los falsos valores, si ha de ser trabajo ordenado y paciente para obtener, aun a costa de todas las ambiciones y todas las vanidades individuales, una sensibilidad más refinada, una mayor capacidad de emoción de nuestro público, cuan to se haga ha de parecerme poco.

Vayamos, pues, este teatro valenciano, pero si hemos de esperar algún fruto, destruyamos antes impiamente, sin consideración de amistad, ni de afecto, el otro teatro, y con él cuánto pueda estorbar en el camino.

Para esta gran obra, yo espero órdenes de los mejores."

FERNANDO LLUCH

Havent seguit ab especial interés el curs de la campanya pro-teatre valencià, iniciada per el "Diari de Valencia" i secundada per el rest de premsa d'aquesta localitat i en conseqüència dels darrers articles publicats per N' Enric Duran i Torrajada i N' Enric Mollà Ripoll, la Comisió de Teatre de "Lo Rat Penat" entén que ha arribat lo moment d'encarrilar la qüestió, i per a veure d'aconseguir-ho, invita a tots els autors dramàtics, músics, crítics i tots aquells que com a bons valencians s'interessen per lo resurgiment de lo nostre teatre, a una reunió, que es celebrarà al sudstítut a la esmentada Societat, plaça del Poeta Liern, número 5, el proper dijous, dia 14, a les sis de la vesprada.

Comença con un estudio sobre el centenario de Tortosa don José Víctor y Lluís.

La caricatura en la España clásica es el tema que desarrolla don Ricardo Carreras.

Notas bibliográficas, folletín, etc.

Hay un cuento valenciano de don Benito Traver, cronista de Villarreal.

Don T. Roig Battaller estudió a Almenara en el siglo XVI.

Mosén Manuel Betí, en un estudio elegantemente ilustrado y, como todos los suyos, muy documentado, commenta el tercer Centenario del beato Jacinto Orfanel.

La caricatura en la España clásica es el tema que desarrolla don Ricardo Carreras.

Notas bibliográficas, folletín, etc.

HOTEL MEUBLÉ

Habitaciones para dormir, con baño, bidet y waters.—Servicio permanente, P. y Margall, 5.—Mosén Femares, 2.

El Padre Luis Fullana Mira con su familia de Viciana.

Película del día

El "foie-gras", la amnesia y la paella

Nos enteramos con deleitación de que en la ciudad de Estrasburgo se piensa elevar un monumento a un señor de humilde origen, llamado Close, y que fue, nada menos, que el inventor del "foie-gras".

No puedo negarme al cariñoso requerimiento de "Marián".

En modo alguno me habría permitido teclear en la cuestión que se debate, por sincero convencimiento de mi insignificancia, pero de la grata y cómoda penumbra viene a sacar me el escritor valenciano con su amable invitación. Y así, no me es dado callar.

Hasta tal extremo se lleva el sentido histórico y práctico en Alemania. Porque no hay que ver en ésto solamente el hecho del futuro monumento, sino dos puntos más a nuestro parecer interesantísimos: Primero, que allí no se levantan monumentos sin ton ni son, y segundo, que saben quién fué el inventor del "foie-gras".

Allí no se confiere el salvoconducto de inmortalidad así como así, a cualquier político o cacique, o a cualquier sabio de doblez; allí se levantan monumentos a hombres que de todas veras han sido bienhechores.

¿Cómo vamos a dar realidad a este propósito? Al llegar a este punto, fácil sería dar una parrafada hueca y sin sentido.

Así, pues, amigo "Marián", ya sabes como crees indispensable el renacimiento de nuestro teatro, como estoy dispuesto a dar en ofrenda mi corazón, que aprendí a emocionar con los divinos motivos valencianos y como me abstengo de meterme en lo que no entiendo, normas, procedimientos... Pero si usted me lo permite, haré una pequeña distinción.

Yo no sé bien si la decadencia del teatro valenciano se debe al público de paladar grosero, de embotada sensibilidad, o a los autores que se complace en servirle guisos zafios, ha aguado su gusto chabacano y estragado el espíritu.

Del sainete puro, limpio, de Escalante, a las producciones valencianas modernas, hay un abismo. De aquél "Guipolando, guipolando; a toses me les pronuncio" y del "Estoy que bufo, so Nasia", al "Morрут, morрут" y "Búscala per els cots", pongo por frase moderna, hay otro abismo. No; de ningún modo. Si teatro valenciano es eso, teatro chabacano y pedestre, teatro de "espaldas" sucia que lleva y traiga el Micalet para cubrir mercancía averiada, es preferible que no se haga; si teatro valenciano ha de ser teatro de Banderita y P. Canito, que arrastra por el cielo los sagrados y eternos motivos sentimentales, teatro de reguley procaciad a todo punto, es preferible que no se haga.

Podrá decirse que los autores se achacan deliberadamente para buscar un éxito más fácil y mejor y que si dieran un manjar más exquisito lo rechazaría el público. Yo creo que éste no es cierto, (y aquí otra vez el recuerdo de Escalante), pero si lo fuera, no consideraría balido todo intento de renovación; entonces más que nunca era preciso la cura con un sabio y habil tratamiento.

Si se entiende por teatro valenciano no hacer una labor depurada, con la consiguiente persecución sañuda y destructora de los falsos valores, si ha de ser trabajo ordenado y paciente para obtener, aun a costa de todas las ambiciones y todas las vanidades individuales, una sensibilidad más refinada, una mayor capacidad de emoción de nuestro público, cuan to se haga ha de parecerme poco.

Vayamos, pues, este teatro valenciano, pero si hemos de esperar algún fruto, destruyamos antes impiamente, sin consideración de amistad, ni de afecto, el otro teatro, y con él cuánto pueda estorbar en el camino.

Para esta gran obra, yo espero órdenes de los mejores."

FERNANDO LLUCH

Havent seguit ab especial interés el curs de la campanya pro-teatre valencià, iniciada per el "Diari de Valencia" i secundada per el rest de premsa d'aquesta localitat i en conseqüència dels darrers articles publicats per N' Enric Duran i Torrajada i N' Enric Mollà Ripoll, la Comisió de Teatre de "Lo Rat Penat" entén que ha arribat lo moment d'encarrilar la qüestió, i per a veure d'aconseguir-ho, invita a tots els autors dramàtics, músics, crítics i tots aquells que com a bons valencians s'interessen per lo resurgiment de lo nostre teatre, a una reunió, que es celebrarà al sudstítut a la esmentada Societat, plaça del Poeta Liern, número 5, el proper dijous, dia 14, a les sis de la vesprada.

Comença con un estudio sobre el centenario de Tortosa don José Víctor y Lluís.

La caricatura en la España clásica es el tema que desarrolla don Ricardo Carreras.

Notas bibliográficas, folletín, etc.

Hay un cuento valenciano de don Benito Traver, cronista de Villarreal.

Don T. Roig Battaller estudió a Almenara en el siglo XVI.

Mosén Manuel Betí, en un estudio elegantemente ilustrado y, como todos los suyos, muy documentado, commenta el tercer Centenario del beato Jacinto Orfanel.

La caricatura en la España clásica es el tema que desarrolla don Ricardo Carreras.

Notas bibliográficas, folletín, etc.

Hay un cuento valenciano de don Benito Traver, cronista de Villarreal.

Don T. Roig Battaller estudió a Almenara en el siglo XVI.

Mosén Manuel Betí, en un estudio elegantemente ilustrado y, como todos los suyos, muy documentado, commenta el tercer Centenario del beato Jacinto Orfanel.

La caricatura en la España clásica es el tema que desarrolla don Ricardo Carreras.

Notas bibliográficas, folletín, etc.

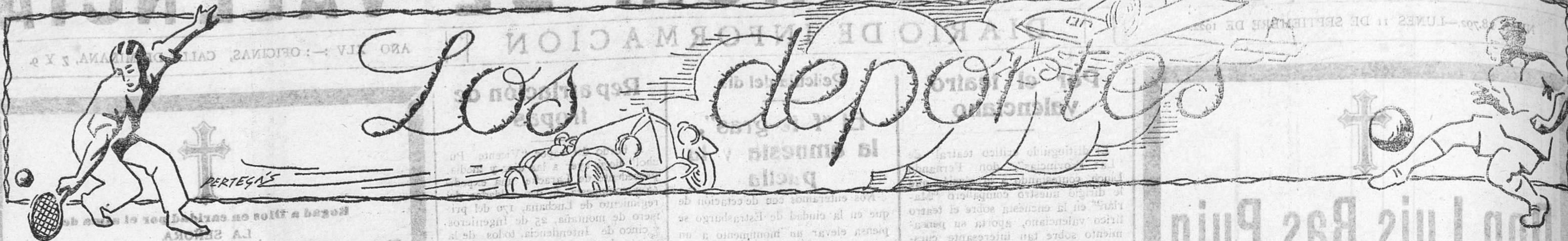
Hay un cuento valenciano de don Benito Traver, cronista de Villarreal.

Don T. Roig Battaller estudió a Almenara en el siglo XVI.

Mosén Manuel Betí, en un estudio elegantemente ilustrado y, como todos los suyos, muy documentado, commenta el tercer Centenario del beato Jacinto Orfanel.

La caricatura en la España clásica es el tema que desarrolla don Ricardo Carreras.

Notas



Los futbolistas vascos en América

Tenemos un nutrido "dossier" con recortes de periódicos americanos que hablan de la desastrosa actuación de los futbolistas vascos en otras trasatlánticas. Como característico, escogemos el siguiente artículo, que firma "Martín Chico" en el "Mundo Uruguayo".

"Ya hace bastantes años que se describió la América. Convive aclarar esto, porque, según parece, todavía hay gente en Europa que cree que el acontecimiento data de ayer, y que los indios que poblaban este continente no tienen tanto tiempo para civilizarnos por completo y vagamos por las pampas vestidos de plumas y con las bodeadoras a la cintura, a la caza de tigres y de avestruces.

Tienen, si, referencias de que existen algunas ciudades populosas llamadas Buenos Aires, Montevideo, Río Janeiro, etc., pero ignoran su exacta ubicación, a tal punto, que una vez un gallego le pidió a otro que emigraba al Río de la Plata, de entregara "de paso" una carta a cierto amigo suyo, residente en Venezuela.

Lo que le consta es que aquí hay pista, y a buscarse se vienen con cualquier pretexto.

Llega un conferenciente y nos pasa de asombro viéndolos de nuestros grandes plantos de café y tabaco; otro nos recita versos y más versos—como si fisiéramos escuchando y leídos poesías, constituyendo los poetas en estas tierras una plaga terrible; y, por último, caen dos docenas de vascos a ensenarnos a jugar al foot-ball, a nosotros, que desde hace varios lustros, hacemos con una pelota bajo el brazo y gritando a voz en cuello.

A mí me parece estar oyendo a los bravos euskaldunas cuando comentaban la nueva y segura jira triunfal del equipo casi victorioso en las olimpiadas de Amberes;

—Oye, tú, Arrate, siempre parten para el América? —Sí, siempre parten para el América!

Mucho que sí. Contratamos grandes ganas llevan, que si segundos entrados en Bélgica, allí el cosa no será ni que empieza, con indios y gauchos que mucho nada de fútbol que saben.

Bueno, cuidado pongan, pues

están bastante lejos les soltaron, amenazándoles de muerte si gritan.

Unas mujeres que de lejos presentaron lo ocurrido, dijeron gritos de "¡Así Hades!", y un muchacho llamado Fortunato Lácriz siguió a los atracadores hasta el barrio del Mar, en cuyas callejuelas los perdió de vista.

Cuando los atracados llegaron a la fábrica y dieron cuenta de lo que les había ocurrido, piso el hecho en conocimiento del señor Noguera, del juzgado, de la Policía y de la Guardia Civil, siendo iniciadas las diligencias sumarias oportunas y comenzando los trabajos para la busca y captura de los atracadores.

El juez del distrito del Mar, señor Fabra, se encargó ayer mañana de las diligencias instruidas y estuvo hasta después de las nueve de la noche tomando declaraciones y realizando una conciencia labor para que no dejase impune tan escandaloso hecho.

El señor Fabra, funcionario práctico y de grandes aptitudes judiciales, está trabajando con verdadero empeño en el sumario, y dado su celo y actividad, no sería de extrañar que muy pronto cayeran en poder de la justicia los verdaderos autores del robo a los dependientes del señor Noguera.

Sabemos que se sigue la pista a los ladrones, y si no fallan las órdenes dadas por el señor Fabra, aquéllos serían reducidos a prisión muy en breve.

Esta tarde el juez señor Fabra ha practicado una inspección ocular en el sitio donde ocurrió el suceso, pudiendo apreciar detalles de gran importancia para el esclarecimiento de los hechos.

Como consecuencia de la labor del juzgado han sido detenidos dos sujetos muy conocidos por la Policía, y que se asegura han tenido varias causas sociales, de las que salieron absueltos por falta de pruebas.

Son, parece, estas detenciones quedan a la delación de uno de los atracados.

El juez señor Fabra y el jefe de la cámara señor Aguilera se hallan continuamente en contacto, cambiando impresiones, a fin de obtener un resultado práctico antes de que alguna

oír espuelas, y eso ser cosa que piensa, decir yo que te juegan con botas y fastima.

—Pierde el miedo. Donde vasco atropella, es como si barrerla pasara que no polvo te deja. Mira, tantos pocos haremos la primer partido, porque los acordabamos; pero cuando venga el desquite, bajar no baja de uno cada minuto cinco.

Y arribaron los vascos, y así como quedamos pasmados de asombro ante el conferenciente de los cafetales y tabacos, y nos parecieron medocres las producciones del bardo famoso, también permanecimos estupefactos al palpar la ignorancia de los buenos vizcaínos en materia de foot-ball, pues resulta que hasta un tema rioplatense, de tercera categoría, puede perfectamente tragárselo sin mscar, al estilo píldora.

No combinan, ni saben hacer siquiera una gambeta, ni utilizar en forma práctica la fortaleza física con que los dotó la naturaleza, sino que fían todo a la iniciativa personal, a las contingencias del momento, al albar de alguna jugada más o menos feliz.

Y ese equipo desarticulado y débil, a punto estuvo de clasificarse campeón en las olimpiadas de América.

Entonces: ¿quién seían los otros, santo Dios? Tal vez algunos señores de pera y robustísimo mondongo, que abandonaban por un instante la dirección de almacenes y zapaterías para cumplir los que ellos llamarían sus deberes deportivos? O un grupo de jóvenes atletas, preparados solamente a base de fox-trots y cocktails con cuerpos de jombriz y canillas de teru-teru.

De otra manera no se explica el éxito de los vascos en tan importante yerno atletismo.

Pero una de dos: o ellos creyeron que venían a tíquetas, o tomaron a la serio el dato de que aquí se jugaba al foot-ball con botas y espaldas; y—cabrás!—a todos nos sacó bien embolsar algunos pesos sin más trabajo que correr tras una pelota en dirección a la valla contraria.

De vuelta al solar natio, volvieron a surgi los comentarios, más ya no tan optimistas ni entusiastas como a la hora de la partida:

—Oye, tú, Arrate, ¿cómo derrota explicas, contra indios brutos?

—Si, sí, a crecer indios! Caímos todos, y te manejaron pelota como dedos de la mano.

—Bueno, cuidado pongan, pues

estuvieron bastante lejos les soltaron, amenazándoles de muerte si gritan,

—Unas mujeres que de lejos presentaron lo ocurrido, dijeron gritos de "¡Así Hades!", y un muchacho llamado Fortunato Lácriz siguió a los atracadores hasta el barrio del Mar, en cuyas callejuelas los perdió de vista.

—Cuando los atracados llegaron a la fábrica y dieron cuenta de lo que les había ocurrido, piso el hecho en conocimiento del señor Noguera, del juzgado, de la Policía y de la Guardia Civil, siendo iniciadas las diligencias sumarias oportunas y comenzando los trabajos para la busca y captura de los atracadores.

El juez del distrito del Mar, señor Fabra, se encargó ayer mañana de las diligencias instruidas y estuvo hasta después de las nueve de la noche tomando declaraciones y realizando una conciencia labor para que no dejase impune tan escandaloso hecho.

El señor Fabra, funcionario práctico y de grandes aptitudes judiciales, está trabajando con verdadero empeño en el sumario, y dado su celo y actividad, no sería de extrañar que muy pronto cayeran en poder de la justicia los verdaderos autores del robo a los dependientes del señor Noguera.

Sabemos que se sigue la pista a los ladrones, y si no fallan las órdenes dadas por el señor Fabra, aquéllos serían reducidos a prisión muy en breve.

Esta tarde el juez señor Fabra ha practicado una inspección ocular en el sitio donde ocurrió el suceso, pudiendo apreciar detalles de gran importancia para el esclarecimiento de los hechos.

Como consecuencia de la labor del juzgado han sido detenidos dos sujetos muy conocidos por la Policía, y que se asegura han tenido varias causas sociales, de las que salieron absueltos por falta de pruebas.

Son, parece, estas detenciones quedan a la delación de uno de los atracados.

El presidente de la Cámara de Comercio ha tenido la atención, que le agradecemos, de remitirnos un ejemplar de la Memoria comercial de dicha entidad, correspondiente al año 1920.

Aunque retrasada, y no por causas imprevistas, la dicha Cámara, como dice el besamanos de renuncia, no carece de interés esta Memoria, en la que se detalla la labor intensiva realizada por la expresa entidad en beneficio de la industria y del comercio.

El juez señor Fabra y el jefe de la cámara señor Aguilera se hallan continuamente en contacto, cambiando impresiones, a fin de obtener un resultado práctico antes de que alguna

oír espuelas, y eso ser cosa que piensa, decir yo que te juegan con botas y fastima.

—Pierde el miedo. Donde vasco atropella, es como si barrerla pasara que no polvo te deja. Mira, tantos pocos haremos la primer partido, porque los acordabamos; pero cuando venga el desquite, bajar no baja de uno cada minuto cinco.

Y arribaron los vascos, y así como quedamos pasmados de asombro ante el conferenciente de los cafetales y tabacos, y nos parecieron medocres las producciones del bardo famoso, también permanecimos estupefactos al palpar la ignorancia de los buenos vizcaínos en materia de foot-ball, pues resulta que hasta un tema rioplatense, de tercera categoría, puede perfectamente tragárselo sin mscar, al estilo píldora.

No combinan, ni saben hacer siquiera una gambeta, ni utilizar en forma práctica la fortaleza física con que los dotó la naturaleza, sino que fían todo a la iniciativa personal, a las contingencias del momento, al albar de alguna jugada más o menos feliz.

Y ese equipo desarticulado y débil, a punto estuvo de clasificarse campeón en las olimpiadas de América.

Entonces: ¿quién seían los otros, santo Dios? Tal vez algunos señores de pera y robustísimo mondongo, que abandonaban por un instante la dirección de almacenes y zapaterías para cumplir los que ellos llamarían sus deberes deportivos? O un grupo de jóvenes atletas, preparados solamente a base de fox-trots y cocktails con cuerpos de jombriz y canillas de teru-teru.

De otra manera no se explica el éxito de los vascos en tan importante yerno atletismo.

Pero una de dos: o ellos creyeron que venían a tíquetas, o tomaron a la serio el dato de que aquí se jugaba al foot-ball con botas y espaldas;

—Oye, tú, Arrate, ¿cómo derrota explicas, contra indios brutos?

—Si, sí, a crecer indios! Caímos todos, y te manejaron pelota como dedos de la mano.

—Bueno, cuidado pongan, pues

estuvieron bastante lejos les soltaron, amenazándoles de muerte si gritan,

—Unas mujeres que de lejos presentaron lo ocurrido, dijeron gritos de "¡Así Hades!", y un muchacho llamado Fortunato Lácriz siguió a los atracadores hasta el barrio del Mar, en cuyas callejuelas los perdió de vista.

—Cuando los atracados llegaron a la fábrica y dieron cuenta de lo que les había ocurrido, piso el hecho en conocimiento del señor Noguera, del juzgado, de la Policía y de la Guardia Civil, siendo iniciadas las diligencias sumarias oportunas y comenzando los trabajos para la busca y captura de los atracadores.

El juez del distrito del Mar, señor Fabra, se encargó ayer mañana de las diligencias instruidas y estuvo hasta después de las nueve de la noche tomando declaraciones y realizando una conciencia labor para que no dejase impune tan escandaloso hecho.

El señor Fabra, funcionario práctico y de grandes aptitudes judiciales, está trabajando con verdadero empeño en el sumario, y dado su celo y actividad, no sería de extrañar que muy pronto cayeran en poder de la justicia los verdaderos autores del robo a los dependientes del señor Noguera.

Sabemos que se sigue la pista a los ladrones, y si no fallan las órdenes dadas por el señor Fabra, aquéllos serían reducidos a prisión muy en breve.

Esta tarde el juez señor Fabra ha practicado una inspección ocular en el sitio donde ocurrió el suceso, pudiendo apreciar detalles de gran importancia para el esclarecimiento de los hechos.

Como consecuencia de la labor del juzgado han sido detenidos dos sujetos muy conocidos por la Policía, y que se asegura han tenido varias causas sociales, de las que salieron absueltos por falta de pruebas.

Son, parece, estas detenciones quedan a la delación de uno de los atracados.

El presidente de la Cámara de Comercio ha tenido la atención, que le agradecemos, de remitirnos un ejemplar de la Memoria comercial de dicha entidad, correspondiente al año 1920.

Aunque retrasada, y no por causas imprevistas, la dicha Cámara, como dice el besamanos de renuncia, no carece de interés esta Memoria, en la que se detalla la labor intensiva realizada por la expresa entidad en beneficio de la industria y del comercio.

El juez señor Fabra y el jefe de la cámara señor Aguilera se hallan continuamente en contacto, cambiando impresiones, a fin de obtener un resultado práctico antes de que alguna

oír espuelas, y eso ser cosa que piensa, decir yo que te juegan con botas y fastima.

—Pierde el miedo. Donde vasco atropella, es como si barrerla pasara que no polvo te deja. Mira, tantos pocos haremos la primer partido, porque los acordabamos; pero cuando venga el desquite, bajar no baja de uno cada minuto cinco.

Y arribaron los vascos, y así como quedamos pasmados de asombro ante el conferenciente de los cafetales y tabacos, y nos parecieron medocres las producciones del bardo famoso, también permanecimos estupefactos al palpar la ignorancia de los buenos vizcaínos en materia de foot-ball, pues resulta que hasta un tema rioplatense, de tercera categoría, puede perfectamente tragárselo sin mscar, al estilo píldora.

No combinan, ni saben hacer siquiera una gambeta, ni utilizar en forma práctica la fortaleza física con que los dotó la naturaleza, sino que fían todo a la iniciativa personal, a las contingencias del momento, al albar de alguna jugada más o menos feliz.

Y ese equipo desarticulado y débil, a punto estuvo de clasificarse campeón en las olimpiadas de América.

Entonces: ¿quién seían los otros, santo Dios? Tal vez algunos señores de pera y robustísimo mondongo, que abandonaban por un instante la dirección de almacenes y zapaterías para cumplir los que ellos llamarían sus deberes deportivos? O un grupo de jóvenes atletas, preparados solamente a base de fox-trots y cocktails con cuerpos de jombriz y canillas de teru-teru.

De otra manera no se explica el éxito de los vascos en tan importante yerno atletismo.

Pero una de dos: o ellos creyeron que venían a tíquetas, o tomaron a la serio el dato de que aquí se jugaba al foot-ball con botas y espaldas;

—Oye, tú, Arrate, ¿cómo derrota explicas, contra indios brutos?

—Si, sí, a crecer indios! Caímos todos, y te manejaron pelota como dedos de la mano.

—Bueno, cuidado pongan, pues

estuvieron bastante lejos les soltaron, amenazándoles de muerte si gritan,

—Unas mujeres que de lejos presentaron lo ocurrido, dijeron gritos de "¡Así Hades!", y un muchacho llamado Fortunato Lácriz siguió a los atracadores hasta el barrio del Mar, en cuyas callejuelas los perdió de vista.

—Cuando los atracados llegaron a la fábrica y dieron cuenta de lo que les había ocurrido, piso el hecho en conocimiento del señor Noguera, del juzgado, de la Policía y de la Guardia Civil, siendo iniciadas las diligencias sumarias oportunas y comenzando los trabajos para la busca y captura de los atracadores.

El juez del distrito del Mar, señor Fabra, se encargó ayer mañana de las diligencias instruidas y estuvo hasta después de las nueve de la noche tomando declaraciones y realizando una conciencia labor para que no dejase impune tan escandaloso hecho.

El señor Fabra, funcionario práctico y de grandes aptitudes judiciales, está trabajando con verdadero empeño en el sumario, y dado su celo y actividad, no sería de extrañar que muy pronto cayeran en poder de la justicia los verdaderos autores del robo a los dependientes del señor Noguera.

Sabemos que se sigue la pista a los ladrones, y si no fallan las órdenes dadas por el señor Fabra, aquéllos serían reducidos a prisión muy en breve.

Esta tarde el juez señor Fabra ha practicado una inspección ocular en el sitio donde ocurrió el suceso, pudiendo apreciar detalles de gran importancia para el esclarecimiento de los hechos.

Como consecuencia de la labor del juzgado han sido detenidos dos sujetos muy conocidos por la Policía, y que se asegura han tenido varias causas sociales, de las que salieron absueltos por falta de pruebas.

Son, parece, estas detenciones quedan a la delación de uno de los atracados.

El presidente de la Cámara de Comercio ha tenido la atención, que le agradecemos, de remitirnos un ejemplar de la Memoria comercial de dicha entidad, correspondiente al año 1920.

Aunque retrasada, y no por caus

TELEGRAFO Y TELEFONO

MADRID

**El Reglamento de ambulantes
La apertura de las Cortes
Homenaje a Casanova**

La Lotería

Premios mayores
CON 120.000 PESETAS

31025 Valencia

CON 65.000 PESETAS

932 Madrid-Sevilla-Granada

CON 25.000 PESETAS

23311 Jerez-Madrid-Barcelona

CON 2.000 PESETAS

1290 Coruña-Alba de Tormes-Ejea.

5763 Madrid-Constantina-Sevilla.

8853 Madrid-Barcelona.

9704 Valencia-Huelva-Alicante.

15002 Santander-Madrid.

15750 Valencia-Madrid-Barcelona.

18583 Valencia-Jerez-Málaga-Ronda.

21268 Valencia-Málaga-Madrid.

29958 Granada-Málaga-Zaragoza.

30749 Málaga-Murcia,

CON 40.000 PESETAS

DECENA

45 53 55 72 74

CENTENA

139 145 190 206 213 224 259

299 334 352 361 366 370 385

394 400 409 413 447 482 503

515 518 580 589 607 612 618

635 679 729 815 824 883 845

855 871 890 903 905 911

912 915 936 960 976

MIL

014 039 072 088 090 126 155

196 198 223 231 232 246 250

255 262 269 309 320 349 385

413 448 453 471 472 502 522

542 554 608 662 740 749 788

859 896 921 973 994 997 999

DOS MIL

008 113 134 170 190 194 244

248 296 323 349 373 374 413

425 433 434 462 474 475 522

534 582 610 646 698 825 903

925 944 974 994

TRES MIL

109 110 114 135 195 267 271

293 343 450 462 464 483 488

489 496 505 540 544 573 583

607 608 628 659 674 688 703

724 747 805 837 879 913 952

966 993

CUATRO MIL

035 041 043 050 064 116 178

190 199 209 211 241 292 299

308 314 332 337 343 357 382

510 537 539 550 560 610 620

671 702 742 779 784 786 789

845 895 996

CINCO MIL

000 085 084 106 128 167 277

354 404 415 447 515 516 532

576 587 616 674 687 722 732

769 776 801 871 876 942 304

SEIS MIL

005 019 024 049 052 077 179

241 253 273 296 298 336 337

373 399 410 422 436 446 467

491 509 517 533 556 571 581

608 613 619 636 720 731 768

819 894 912 920 950 952 962

Siete MIL

012 034 044 063 092 142 187

193 233 267 290 375 399 407

422 460 484 493 501 528 589

509 600 605 612 628 636 688

641 650 651 665 711 744 770

825 909

OCHO MIL

028 034 059 075 076 132 154

157 167 168 217 235 245 309

317 449 492 494 505 528 585

615 650 651 665 711 744 770

816 843 916 950 957

NUEVE MIL

037 052 077 102 116 122 142

165 178 222 238 253 258 261

299 304 334 339 340 361 337

452 462 459 477 517 533 542

599 621 702 705 716 729 853

874 883 890 898 902 909 923

945 963 979

DIEZ MIL

032 049 065 069 086 106 130

139 142 157 188 222 237 339

354 356 369 380 406 416 460

465 489 492 495 501 509 560

592 740 754 852 864 874 879

911 918 938 945 986 997

DOCE MIL

003 018 029 038 090 111 124 171

192 250 259 289 300 301 305

730

734

738

747

758

759

775

MADRID

**El Reglamento de ambulantes
La apertura de las Cortes
Homenaje a Casanova**

EN BARCELONA

EN ALCOY

EN VALLADOLID

EN SEVILLA

EN MURCIA

EN CADIZ

EN PONTEVEDRA

EN VIGO

EN LUGO

EN ORENSE

EN LERIDA

EN GIRONA

EN TARRAGONA

EN ALICANTE

EN VALENCIA

EN CASTELLON

EN ALACANT

EN CULLERA

EN SITGES

EN CADAQUES

